¿Sabes a qué refiere la comparación y dónde podemos aplicarla? Veamos un ejemplo:

Para sus proyectos, las grandes empresas públicas hacen sus adquisiciones mediante licitaciones, de tal forma que en igualdad de circunstancias técnicas le compran al más barato. Para tomar la decisión, se hacen tablas comparativas que muestren todas las características del producto requerido contra las del producto ofrecido; se comparan por sus características esenciales, valorando si las cumplen o no. De la tabla, se deduce el proveedor al que se le podría adjudicar el pedido (el C), ya que en comparación con el A y el B, su producto cuenta con las características requeridas.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Requerimiento del producto | Proveedor A | Proveedor B | Proveedor C |
| Característica 1 | 01 | 02 | 01 |
| Característica 2 | 02 | 01 | 01 |
| Característica 3 | 02 | 01 | 01 |
| Posición | 3° | 2° | 1° |

* Qué es la comparación?
* ¿De qué te das cuenta con el ejemplo anterior?
* ¿Qué elementos hay que comparar?
* ¿Para qué comparar?

El proceso de comparación (Sánchez 1995) es una extensión de la observación; puede realizarse entre dos o más personas, objetos, eventos o situaciones; entre la persona, objeto, evento o situación misma y el aprendizaje previo. En ambos casos, el proceso es similar. Cuando se pretende comparar, se identifican primero los elementos comunes o los elementos únicos que puede haber entre las personas, objetos, eventos o situaciones.

El proceso de comparar consiste en el establecimiento de diferencias y semejanzas entre personas, objetos, eventos o situaciones; el establecimiento de semejanzas permite generalizar, el de diferencias el particularizar, y como consecuencia de ambos, comparar.

En la comparación, el concepto de variable facilita el proceso; se trata de identificar y especificar, variable por variable, las características que hacen que los pares de personas, objetos, eventos o situaciones comparados, sean semejantes o diferentes entre sí

La variable es un tipo de característica que representa un aspecto del objeto de observación; puede ser cuantitativa o cualitativa; permite organizar las observaciones.

La comparación es una extensión de la observación y se considera una etapa esencial en la definición de la mayoría de los procesos básicos de pensamiento.

Las diferencias se refieren a las características que distinguen a dos o más personas, objetos, eventos o situaciones: son la base de la discriminación.

¿Qué se hace para establecer diferencias?

1. Definir el propósito de la comparación.

2. Establecer las variables.

3. Fijar la atención en las características relacionadas con las variables (Observación).

4. Identificar las diferencias.

5. Darse cuenta del proceso de comparación.

Las semejanzas se refieren a las características idénticas o similares de personas, objetos, eventos o situaciones. Las semejanzas pueden ser absolutas, relativas, intrínsecas, funcionales, implícitas o sobreentendidas.

¿Qué se hace para establecer semejanzas?

1. Definir el propósito de la comparación.

2. Establecer las variables.

3. Fijar la atención en las características relacionadas con las variables (Observación).

4. Identificar las semejanzas.

5. Darse cuenta del proceso de comparación.

La comparación es, por tanto, el proceso a través del cual se establecen relaciones y diferencias entre los elementos agrupados de un conjunto.

El agrupamiento y sus características son el proceso, a través del cual, se establecen relaciones entre los elementos agrupados de un conjunto, para formar con ellos los subconjuntos, clases o conceptos, de acuerdo con las características esenciales que comparten.

Los elementos diferentes en la variable o criterio considerado, constituyen las distintas clases, mientras que las semejanzas se agrupan en la misma clase. Cada elemento se debe clasificar en una sola categoría, que es mutuamente excluyente de las otras; mientras más inequívoca sea su ubicación, mejor.

Referencia: De Sánchez, M. A. (1995), *Desarrollo de Habilidades de Pensamiento; procesos básicos del pensamiento*, (p. 57). México: 2ªEd. Trillas, ITESM.